

Boletín de Comunicación Parroquial

**PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR**



“Dios conoce y sondea tu corazón”

4 de Abril de 2021

DOMINGO DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

www.salvatorydesamparados.org

Cuento

Era una mañana fría de invierno. Rubén había dormido a pierna suelta toda la noche. Se estaba desperezando cuando encontró una nota en su mesita de noche. La nota decía así: EL FINAL ESTÁ CERCA.

El final
está cerca

Rubén tan asustado bajó corriendo a la cocina. Iba a llamar a su madre cuando se dio cuenta de que no había orinado, así que se fue corriendo al cuarto de baño. Pero estaba ocupado, así que se dio la vuelta fue al otro cuarto de baño.

-Creí que no llegaba -murmuró Rubén. Pero el alivio le duró poco. En cuanto se dio para lavarse las manos y la cara vio otra nota. En esta ocasión, la nota decía: PREPÁRATE PARA UN FINAL APOTEÓSICO.

Rubén salió como un cohete del cuarto de baño. Llegó a la cocina. Allí estaba su madre haciendo cosas. Rubén siempre había pensado que era increíble cómo su madre se las ingeniaba para darle un beso, prepararle el desayuno y organizar la mañana de todo el mundo al mismo tiempo.

Su padre también estaba allí, abrochándose la camisa con una mano y tomando el café con la otra. Rubén no entendía cómo su padre no se daba cuenta de que así tardaba el doble en hacer las dos cosas.

-Mamá, papá, tengo algo importante que deciros -dijo. -Somos todo oídos -dijeron los dos a la vez. Era el chascarrillo de siempre, pero al menos sabía que había captado su atención.

-He recibido unas notas que me han puesto los pelos de punta -dijo Rubén-. Algo sobre un final cercano y apoteósico. -Tranquilo, estamos al tanto -dijo su madre. -Pero ¿es verdad? -dijo Rubén. -Sí, hijo, a todos nos ha llegado -dijo su padre.

-Y ¿cómo os sentís? -preguntó Rubén-. Es algo raro ¿no? -Es ley de vida, hijo -dijo su madre-. Empezar, acabar... todo tiene su fin.

-Yo estoy muerto de miedo -dijo Rubén. - ¿Por qué? -preguntó su padre-. Vamos a pasar todos por lo mismo. -Pues con mayor motivo todavía -dijo Rubén-. Yo no quiero que esto se acabe. -Bueno, viene otro después -dijo su madre.

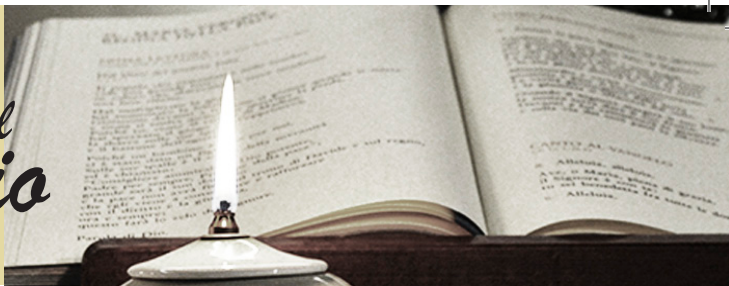
-Pero ¿de qué estás hablando? -preguntó Rubén.

-De ese final que está cerca, ese final apoteósico... ¡la fiesta de Fin de Año! - ¡Cómo! -exclamó Rubén-. ¿De eso va todo esto las notitas? - ¿Qué te pensabas que era entonces, hijo? -preguntó mamá. -Cualquier cosa menos una fiesta -dijo Rubén-. No había caído en el día que era.

-Vamos, desayuna, que están a punto de llegar tus primos -dijo su padre-. Os hemos dejado una lista de tareas para preparar la fiesta.

-Haré las tareas con el mayor placer del mundo -rio Rubén, mientras se acercaba a por su desayuno.

Reflexión del Evangelio



La fe en Jesús, resucitado por el Padre, no brotó de manera natural y espontánea en el corazón de los discípulos. Antes de encontrarse con él, lleno de vida, los evangelistas hablan de su desorientación, su búsqueda en torno al sepulcro, sus interrogantes e incertidumbres.

María de Magdala es el mejor prototipo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato de Juan, busca al crucificado en medio de tinieblas, «cuando aún estaba oscuro». Como es natural, lo busca «en el sepulcro». Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso, el vacío del sepulcro la deja desconcertada. Sin Jesús, se siente perdida.

Los otros evangelistas recogen otra tradición que describe la búsqueda de todo el grupo de mujeres. No pueden olvidar al Maestro que las ha acogido como discípulas: su amor las lleva hasta el sepulcro. No encuentran allí a Jesús, pero escuchan el mensaje que les indica hacia dónde han de orientar su búsqueda: **«¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado».**

La fe en Cristo resucitado no nace tampoco hoy en nosotros de forma espontánea, sólo porque lo hemos escuchado desde niños a catequistas y predicadores. Para abrírnos a la fe en la resurrección de Jesús, hemos de hacer nuestro propio recorrido. Es decisivo no olvidar a Jesús, amarlo con pasión y buscarlo con todas nuestras fuerzas, pero no en el mundo de los muertos. Al que vive hay que buscarlo donde hay vida.

Si queremos encontrarnos con Cristo resucitado, lleno de vida y de fuerza creadora, lo hemos de buscar, no en una religión muerta, reducida al cumplimiento y la observancia externa de leyes y normas, sino allí donde se vive según el Espíritu de Jesús, acogido con fe, con amor y con responsabilidad por sus seguidores.

Lo hemos de buscar, no entre cristianos divididos y enfrentados en luchas estériles, vacías de amor a Jesús y de pasión por el Evangelio, sino allí donde vamos construyendo comunidades que ponen a Cristo en su centro porque, saben que «donde están reunidos dos o tres en su nombre, allí está Él».

Al que vive no lo encontraremos en una fe estancada y rutinaria, gastada por toda clase de tópicos y fórmulas vacías de experiencia, sino buscando una calidad nueva en nuestra relación con él y en nuestra identificación con su proyecto. Un Jesús apagado e inerte, que no enamora ni seduce, que no toca los corazones ni contagia su libertad, es un "Jesús muerto". No es el Cristo vivo, resucitado por el Padre. No es el que vive y hace vivir.

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10, 34a.37-43)

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

(Sal. 117, 1-2.16ab-17.22-23)

R/. Este es el día que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia. **R/.**

«La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa».

No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor. **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente. **R/.**



uma la Palabra de Dios



Segunda lectura

**Lectura de la carta del apóstol
San Pablo a los Colosenses. (3, 1-4)**

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.



Evangelio

**Lectura del Santo Evangelio según
San Juan (20, 1-9)**

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones



Templo Carmelitas

Lunes 5 de Abril

Misa a las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo.

Martes 6 de Abril

Misa a las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo.

Miércoles 7 de Abril

Misa a las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo.

Jueves 8 de Abril

Misa a las 19:00 h.

Sufragio Difuntos Familia Almenar Lafuente; Luís Mújica Alonso

A continuación, exposición del Santísimo.

Viernes 9 de Abril

Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo. Rezo de Vísperas y Rezo al Sagrado Corazón de Jesús.

Sábado 10 de Abril

Exposición del Santísimo a las 19:00 h.

Misa a las 20:00 h.

Domingo 11 de Abril

Misa a las 10:00 h. *Sufragio Ramón Solaz Durá; Carmen Rubio Hernández*

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez*

Ermita Virgen Desamparados - Campolivar

Sábado 10 de Abril

Misa a las 19:00 h.

Domingo 11 de Abril

Misa a las 11:00 h.

Sufragio Difuntos Familia Benito Simón



Hemos llegado a la más grande de las fiestas del año cristiano. Celebramos la Pascua de resurrección, cuando la naturaleza misma, después del periodo invernal, parece abrirse en un canto a la vida. Mi reflexión de hoy quiere tener el sentido de una felicitación pascual para vosotros. Para esta felicitación he decidido escoger una estrofa de la secuencia de Pascua que sintetiza bellamente el misterio que celebramos:

**"Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y muerto el que es la vida,
triunfante se levanta".**

Efectivamente, la vida y la muerte lucharon en una batalla singular, única, definitiva. Y Cristo, dando la vida por la salvación de todos, se convierte en la Vida que triunfa definitivamente sobre el pecado y sobre el mal. Con la fuerza de un amor infinito ha vencido al pecado y a la muerte. Y por la fuerza de su sacrificio redentor hace nuevas todas las cosas.

La resurrección de Jesús constituye el núcleo del kerigma, del mensaje de la primitiva Iglesia, el objeto esencial de la fe. Objeto y fundamento tal como lo expresa San Pablo: **"Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe"** (1Co 15,17).

Hoy nosotros no podemos menos que admirarnos y alegrarnos. Hemos de inclinarnos también ante la tumba vacía, admirar las apariciones del Señor. La contemplación de la resurrección de Jesús, de su triunfo sobre el pecado, nos abre el camino a unas actitudes que yo calificaría de actitudes pascuales.

La alegría. Vivamos la alegría pascual de sabernos amados por Dios Padre, redimidos por Cristo, llamados a vivir una vida nueva desde nuestro bautismo. La confianza. La Pascua manifiesta la eficacia del amor divino por parte de las tres Personas divinas y la realización eficaz del deseo de unión con ellas para siempre. Confiemos en Jesús, en su palabra, en su mensaje. Relativizar los bienes de este mundo. Estamos llamados a vivir el momento presente, a trabajar cada uno en su lugar y según su vocación y capacidades para construir los valores del Reino ya en este mundo. Pero, al hacerlo, nos reconocemos peregrinos hacia el mundo definitivo. Colocar en el centro de nuestra vida cristiana la Eucaristía. La acción del Resucitado se ejerce sobre todo por la Eucaristía. Por ella, Cristo está presente en la Iglesia y le da firmeza y consistencia.

A todos os deseo una santa y gozosa Pascua de resurrección.

Marcos Corbella Navarré, Cura Párroco.

SEQUENTIA (latin)

Victimae paschali
Laudes immolent
Christiani.

Agnus redemit oves:
Christus innocens Patri
reconciliavit peccatores.

Mors et vita duello
confluxere mirando:
dux vitae mortuus,
regnat vivus.

Dic nobis Maria,
quid vidisti in via?
Sepulcrum Christi viventis,
et gloriam vidi resurgentis:

Angelicos testes,
sudarium, et vestes.
Surrexit Christus
spes mea:

praecedet suos
in Galilaeam.

Scimus Christum surrexisse
a mortuis vere:

Tu nobis, victor Rex,
miserere. Amen. Alleluia

SECUENCIA (en español)

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.»

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.
Amén. Aleluya.

